

Conflicto indígena, oposición política y su construcción mediática: Ecuador 2009-2011

J. Sánchez Parga

Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador

Resumen

Dos son los planteamientos principales y resultado de los análisis, que se desarrollan en torno a la problemática de las relaciones del movimiento indígena, sus organizaciones y dirigentes, con el gobierno del Presidente Correa durante sus dos primeros años: a) el conflicto étnico ha servido sobre todo de soporte a la oposición política de las organizaciones indígenas; b) la frecuencia e intensidad de la conflictividad indígena ha sido en gran medida una construcción mediática, donde se refleja la oposición de la prensa al gobierno.

Palabras-clave: conflicto étnico, movimiento indígena, oposición política, mass-media, organizaciones, dirigentes.

Abstract

There are two main approaches and results of the analysis, which were developed around the issue of relations between the indigenous movement, their organizations and leaders, with the government of President Correa during his first two years: a) the ethnic conflict has primarily served to support the political opposition of indigenous organizations, b) the frequency and intensity of indigenous conflict has been largely a media a construction, which reflects the opposition of the press to the government.

Key-words: ethnic conflict, indigenous movement, mass-media, political opposition, leadership, organizations.

Durante el período de 1998-2008 se observa una reducción de la conflictividad socio-política en el Ecuador, que se explica en parte por constreñimiento de los márgenes para las reivindicaciones sociales, por un desgaste de la protesta política y sobre todo por un factor de orden más estructural: la hipertrofia de las violencias sociales e institucionales y su progresiva delincencialización y criminalización provocaría una atrofia de los conflictos sociales, que además se encon-

triarían cada vez más deslegitimados por la opinión pública y los mass-media¹. En nombre de la *governabilidad* se comienza deslegitimando el conflicto para terminar criminalizándolo.²

Sin embargo, a partir del inicio (post-constitucional) del gobierno de Correa (abril 2009) se constata un incremento de la conflictividad socio-política, cuyo carácter más estratégico que estructural parece responder a posicionamientos políticos respecto del nuevo gobierno. Lo más singular de este incremento de la conflictividad es el extraordinario aumento de los conflictos indígenas, cuyas frecuencias pasan del 1º y 2º cuatrimestre del 2009 de 2 a 6, para llegar en los mismos cuatrimestres del 2010 a 38 conflictos (con tasas de crecimiento del 200 y 442 respectivamente).

Evolución de la conflictividad social: 2008-2011

PERIODOS	Nº Conflictos	Tasas crec.
Nov. 2007- Febr.2008	163	—
Mar. 2008- Jun. 2008	155	-4.9
Jul. 2008 - Oct. 2008	117	-24
Nov. 2008- Febr.2009	98	-16
Mar. 2009- Jun. 2009	95	-3
Jul. 2009- Oct.2009	134	41
Nov. 2009- Febr.2010	220	64
Mar. 2010- Jun. 2010	270	22.7
Jul. 2010- Oct. 2010	358	32.6
Nov. 2010- Febr. 2011	248	- 30.7
Mar. 2011 – Jun. 2011	257	3.6
Jul. 2011 – Oct. 2011	286	11.2

FUENTE: Observatorio Conflictividad Socio-Política: CAAP
Revista Ecuador Debate, n. 73-n.84

El nuevo modelo de desarrollo capitalista concentrador y acumulador de riqueza impide toda distribución (limita toda posible redistribución), y por consiguiente también las reivindicaciones de mayor participación de los *movimientos sociales*, los cuales se politizan traduciendo sus demandas en reacciones contestatarias y convirtiéndose en *movilizaciones de protesta* o adoptando la forma de fuerzas o movimientos políticos. De este fenómeno, que tiene lugar durante la década de los 90, fue parte el *movimiento indígena*, que adoptó la forma de par-

¹ Para un desarrollo más amplio de estos procesos cfr. J. Sánchez Parga, *Decline de los conflictos y auge de las violencias sociales: Ecuador 1998-2008*, Caap, Quito, 2010. Roser Cusso et al. *Le Conflit érudé*, Academia Bruylant, Louvain la Neuve, 2008.

² A. Decoene et al. "La disparition du conflit social dans la théorie économique" en R. Cussó 2008; Vaia Demertzis & Sophie Heine, "La disqualification du conflit social dans les études sur l'intégration européenne: l'argument de la régulation de (dans) la diversité", en R. Cussó, 2008. Francine Mestrum, "La *gouvernance* comme processus de dépolitisation par le déplacement du conflit", R. Cussó, 2008.

tido político (*Pachakutek*) en 1995. De esta manera el movimiento indígena ecuatoriano, que siempre había combinado una *forma étnica* y *forma clase* en sus estrategias y actuaciones, durante las dos últimas décadas combinará también no sin tensiones y contradicciones internas una estrategia más etnicista *conducida* por las organizaciones indígenas (CONAIE), y una estrategia más bien política *representada* por el partido (*Pachakutek*)³. Sin embargo, la creciente politización del movimiento indígena en su oposición al gobierno, más aún de sus organizaciones y de sus dirigentes, superará con mucho el poder parlamentario que pueda ejercer *Pachakutek* en el Congreso.

Desde entonces la participación política de los dirigentes indígenas, de sus organizaciones y de *Pachakutek* será cada vez mayor y ocupará el proscenio de las luchas sociales ante el decline de los otros movimientos y actores populares. Dirigentes indígenas junto con un sector de militares, a la cabeza de amplias movilizaciones sociales de protesta, se tomarán el Congreso y provocarán el derrocamiento del Presidente Mahuad en el 2001. Así mismo los indígenas participarán en el gobierno de transición de Noboa, y finalmente apoyarán la candidatura del Presidente Gutiérrez, de cuyo inicial gobierno formarán parte.

1. Entre la integración y la autonomía: demanda y protesta

Si ya en el transcurso de las últimas décadas se ha consolidado un pleno proceso de integración de las poblaciones indígenas al sistema político nacional con una creciente participación en el Estado, la Constitución del 2008 caracterizada por un marcado indigenismo privilegia todavía más dicha integración de los pueblos y nacionalidades indígenas⁴. La última Constitución, que se inaugura con una inequívoca declaración de pluriculturalidad nacional, le celebración de la naturaleza, la *Pacha mama*, y la prosecución del buen vivir, *Sumak Kawsay*, reconoce un régimen especial a las comunidades indígenas en términos de autonomías y de gestión territorial y de recursos, y de hecho el actual gobierno ha promovido su participación política en ámbitos como la cultura, la educación, el desarrollo, administración de recursos y de gobierno⁵.

Esta integración en el sistema político nacional (de partidos, electoral y parlamentario) deja a las organizaciones y dirigencias indígenas un limitado margen de reivindicaciones sociopolíticas propias, que les permitan afirmarse con relativa

³ Se trata de dos lógicas diferentes, que pueden actuar de manera separada e incluso en tensas confrontaciones entre sí: la conducción propia del movimiento social y la representación política del partido.

⁴ El *Preámbulo* de la Constitución comienza celebrando “la Pacha Mama, de la que somos parte” y termina el texto constitucional con el objetivo de “alcanzar el buen vivir, el *sumak kawsay*”; todo un reconocimiento a las raíces indígenas de la sociedad nacional.

⁵ Con el propósito de refundar la República la *Revolución Ciudadana* de Correa inspira la actual Constitución en las glorias históricas de Alfaro y Bolívar y en las raíces culturales de la tradición andina (*Sumak Kawsay*).

autonomía en cuanto movimiento social. Esto obligará a las organizaciones y sus dirigentes a privilegiar y forzar la *forma étnica* (culturalista y tradicional) de sus actuaciones reivindicativas, pero también de su protesta, llegando a constituirse como principal fuerza de oposición al gobierno. Hasta tal punto que muchos *opositores* al gobierno adoptan la *posición* de los indígenas, para desde ella ejercer su propia *oposición* política.

Las organizaciones indígenas como sus dirigentes se han vuelto cada vez más conscientes, que la fuerza del movimiento e incluso de Pachakutec se funda sobre todo en su autonomía y sus reivindicaciones de autarquía respecto del Estado e incluso en oposición al gobierno, sin que ello cuestione sus lógicas y dinámicas de creciente integración. Esto explica que las organizaciones y sus dirigentes hagan de la oposición política al gobierno de Correa una cuestión de autoafirmación como de sobrevivencia étnica y política. Esta misma oposición al gobierno se ha internalizado tanto en las organizaciones indígenas, que la representatividad de sus dirigentes y el potencial de su liderazgo se mide en razón de sus oposiciones antigubernamentales y su combatividad frente al presidente. Esto aparece en los discursos de las campañas y elecciones internas de la CONAIE y ECUARUNARI, cuyo liderazgo se expresa en el grado de su oposición al gobierno y menos en la conducción de nuevas reivindicaciones.

Esta necesidad del movimiento indígena y sus dirigentes de seguir existiendo en la movilización continua y en la protesta, en el conflicto y oposición, es incluso percibida por la opinión pública: “*el movimiento indígena ante el reto de hacerse sentir otra vez*” (*El Universo*, 18.01.2009). Esta referencia al pasado, el levantamiento de 1990 que desde entonces confiere a las movilizaciones indígenas una dimensión nacional, dinamiza la vigencia y fuerza actuales del movimiento: “*Protesta es prueba de fuego para el movimiento indígena*” (ibid.). En esta línea los dirigentes de las organizaciones indígenas afirman y legitiman su liderazgo de acuerdo a su nivel de oposición o enfrentamiento con el gobierno: caso de la nueva dirigencia achuar en su rechazo a la ley de minería (*El Universo*, 20.03.2009). Por el contrario, cualquier intento de alianza con el gobierno, de acercamiento al partido gubernamental, tiene el efecto de debilitar y dividir a los indígenas, sus dirigentes y organizaciones: “*Acercamiento a PAIS volvió a dividir a los indígenas*” (17.01.2009). Cierta tendenciosidad de la prensa sirve también para mantener el enfrentamiento de los indígenas con el gobierno.

Aunque el gobierno de Correa se presenta con políticas y programas anti-neoliberales y el movimiento indígena apoyó en sus inicios la *revolución ciudadana* del actual gobierno y su fuerza política *Alianza país*, las organizaciones indígenas y sus dirigentes tratarían de seguir fortaleciéndose políticamente sustituyendo las demandas y reivindicaciones por las protestas y confrontaciones con el gobierno. Frente a un gobierno con amplias políticas públicas y programas sociales muy redistribucionistas, y con una orientación indigenista inspirada en la Constitución, no habiendo lugar para muchas demandas y nuevas reivindicaciones, la mejor manera de justificar las movilizaciones eran las protestas y la oposición indígena al gobierno.

El movimiento indígena ha sido siempre el más representativo, fuerte y organizado, el de mayor capacidad de movilización, y el más legitimado por su específica identidad, entre todos los movimientos sociales, muchos de los cuales en las dos últimas décadas se institucionalizaron en ONG's. A esta centralidad social del movimiento indígena hay que añadir ahora una centralidad política, porque actualmente es el mejor interlocutor con el Estado, el que mejor protagoniza el ciclo de las protestas y mejor interpreta la oposición al gobierno. Y aunque la oposición política indígena está muy supeditada a sus dirigentes, es en torno a dicha oposición política indígena y en referencia a ella que se han posicionado muchos y muy diversos opositores al gobierno de Correa. Aunque no siempre la oposición política de los dirigentes al gobierno se encuentra secundada por las organizaciones ni tampoco la oposición de ambos cuenta siempre con el apoyo de la población de las comunidades⁶.

Además de los aliados que buscan en otros grupos sociales o que encuentran en opositores al gobierno, las organizaciones y dirigentes indígenas cuentan con la *mass-media* como principal apoyo para su oposición política. Tras desertar las instituciones de la *representación* política, la oposición en general y los indígenas en particular han encontrado en los medios el espacio más eficiente y legitimado de su *representatividad*. No sólo los dirigentes indígenas opositores se han vuelto mediáticos sino sobre todo el conflicto indígena convertido en oposición política ejerce en los medios y sobre todo en la prensa un extraordinario efecto de amplificación. Es tan fuerte y frecuente la resonancia en la prensa del conflicto indígena, que este parece volverse uno de los instrumentos privilegiados para expresar la misma prensa su propia oposición política al gobierno⁷.

2. Conflictos y oposición política: agendas, frecuencias y evolución

La oposición política del movimiento indígena, de sus organizaciones y líderes, al Presidente Correa, sus políticas y gobierno adoptan la forma de prácticas y discursos, que o bien recurren al repertorio de la conflictividad con movilizaciones y bloqueos, tomas y paros de carreteras, marchas y ocupaciones, enfrentamientos con las fuerzas del orden, o bien se expresan en protestas de todo tipo. A diferencia de los sectores que por su situación en la estructura productiva (trabajadores, laboral público y laboral privado) o en la estructura social (grupos urbano-barriales y heterogéneos), presentan una conflictividad así mismo estruc-

⁶ El sector de jóvenes de las comunidades indígenas, a diferencia de sus organizaciones, han mantenido un apoyo muy masivo al gobierno de Correa. Cfr. René Unda & Germán Muñoz, "La condición juvenil indígena: elementos iniciales para su construcción conceptual", *Ultima Década*, n. 34, junio 2011.

⁷ La fuente de información han sido los *Kipus* n. 53,54,55,56, publicación que reseña todas las noticias referidas a los pueblos indígenas aparecidas en los periódicos *El Universo* de Guayaquil, *El Comercio* y *Hoy* de Quito.

tural, constante en sus intensidades y regular en sus frecuencias, la conflictividad indígena tiene un carácter más estratégico, correspondiente a determinados procesos socio-políticos, como sería actualmente el caso de su oposición al gobierno de Correa, y por eso mismo se traduce en frecuencias e intensidades irregulares y en respuesta a particulares coyunturas políticas.

Evolución del número de conflictos indígenas y oposiciones políticas:2009-2011

Años	Enr.	Fbr.	Mrz	Abr	May.	Jun.	Jul.	Ags.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
2009	57	8	16	6	7	10	8	3	45	73	14	0
2010	36	32	30	30	68	29	18	0	4	6	9	1

FUENTE: *Kipus*, n. 53, 54,55; Diarios *El Universo*, *El Comercio*, *Hoy*.

La frecuencia de estos hechos y su evolución durante las dos últimas décadas aparecen registradas como noticia, informaciones, entrevistas y reportajes por los medios y en particular por la prensa. En este sentido el conflicto indígena como su oposición política son también un producto mediático, siendo su inscripción periodística la que define los repertorios del conflicto (paros, bloqueos, movilizaciones, marchas, enfrentamientos...) tanto como detalla sus distintas formas de oposición política (advertencias y amenazas, críticas y acusaciones, rupturas de diálogo...); y finalmente los mismos medios interpretan el conflicto en cuanto oposición política.

El número de conflictos/oposiciones registrados responde a una *frecuencia mediática*, la cual señala la intensidad de los hechos registrados y su efecto en la opinión pública. Se trata de medir precisamente la repercusión mediática y pública atribuida por los mismos medios a tales conflictos/oposiciones, ya que no tiene el mismo valor un hecho registrado una sola vez por un solo medio, que el reproducido por todos los medios con versiones distintas y con un seguimiento más o menos prolongado. Por ejemplo, las convocatorias de los dirigentes indígenas a las movilizaciones del mes de enero y septiembre/octubre 2011 serán cubiertas por los medios durante dos semanas previas.

La extraordinaria conflictividad registrada en enero del 2009 se centra en la oposición a la Ley de Minería. Las protestas, conflictos y movilizaciones, marchas y ocupaciones de vías tienen lugar casi exclusivamente en el sur del país. Sin embargo esta protesta constituye un reto político para el movimiento indígena y una ocasión para sus organizaciones y dirigentes, ya que su oposición al gobierno les permitiría armarse de nuevo y fortalecerse incluso en relación con sus bases: “El movimiento indígena ante el reto de hacerse sentir otra vez”; “La protesta es prueba de fuego para el movimiento indígena” (*Universo*, 18.1.09). Si acercarse al partido de gobierno contribuyó a dividir a los indígenas y debilitar sus organizaciones (27.1.09), la oposición al gobierno fortalecería éstas y reunificaría al movimiento.

La protesta como la oposición política de los indígenas al gobierno se encuentra estrechamente relacionada por las futuras elecciones del mes de abril: “Protesta se ata a la lid electoral interna a las elecciones de las organizaciones” (*Hoy*, 8.1.09). “Elecciones ahondan pugna País y Conaie”; “CONAIE pide a Foro Mundial condena a políticas de Correa” (*Universo*, 28.1.09). Esta oposición de las organizaciones indígenas al gobierno repercutirá en la ruptura de la alianza política entre Pachakutek y el gobierno, también en una perspectiva electoralista y tras el fracaso de las elecciones primarias del partido en Cotopaxi: “Ruptura PK-País es oficial” (29.1.09). De hecho Pachakutek propondrá a Alberto Acosta, el más representativo opositor al gobierno, la candidatura a la presidencia por el partido (*Comercio*, 31.1.09); declinada la propuesta por aquel irá sin binomio a las elecciones (5.2.09).

No es la Conaie y Ecuarunari, que inician las movilizaciones contra la Ley Minera, sino los sectores opuestos a la Minería y a la política extraccionista del gobierno, que encontrarán un respaldo en las organizaciones indígenas (*Hoy*, 8.1.09), las cuales terminan protagonizando y conduciendo su propia oposición política⁸. Forzar el enfrentamiento externo con el gobierno no sólo refuerza las organizaciones sino sobre todo sus dirigentes, que se vuelven representantes de la oposición política. Marlon Santi, presidente de la Conaie (*Hoy*, 8.1.09), Cholango, presidente de Ecuarunari (*Universo*, 8.1.09) y sobre todo Lourdes Tiban (*Hoy*, 22.1.09; *Universo*, 27.1.09; 29.1.09) de Pachakutik encontrarán en los conflictos del mes de enero y en sus posiciones antigubernamentales, en particular contra el Presidente un protagonismo, que los mismos medios promoverán constantemente. Las entrevistas del *Universo* (18.1.09) a Santi (“El gobernante puede caer en el caso de que sea soberbio”), y a Tiban (25.1.09: “Al actual presidente le fastidia que alguien brille con luz propia”) marcarán el inicio de una oposición muy frontal y muy constante de ambos dirigentes, que encontrarán en la prensa un lugar privilegiado para sus declaraciones y posicionamientos.

a) *Conflicto y oposición política: Ley de Minería* (enero 2009).

El conflicto y oposición indígenas contra la Ley de Minería de enero 2009 presenta ya el modelo mediático de las posteriores movilizaciones y posicionamientos, que se sucederán en los dos años siguientes, contra el gobierno de Correa; ya aquí aparece el formato periodístico de las futuras prácticas y discursos de dirigentes y organizaciones indígenas:

1) anuncios y convocatorias, con fases de preparación, búsqueda de consensos y alianzas, y una anticipación de casi 20 días; pero todo el repertorio conflictivo y de oposición se hace presente casi de manera cotidiana en todos los medios desde el 5 de enero: amenazas de “cierre de vías y machas”, “blo-

⁸ Sobre la polémica en torno a las políticas extraccionistas del gobierno cfr. los números 79 y 82 de la Revista *Ecuador Debate* consagrados respectivamente a *Conflictos del extraccionismo*, abril 2010, y *Problemas y perspectivas del extraccionismo*, abril 2011.

queos de carreteras” (*Universo*, 6.1.09; *Comercio*, 11.1.09), de “levantamiento” (*Hoy*, 11.1.09; 12.1.09; *Comercio*, 11.1.09); dirigentes convocando a sus organizaciones, Santi a la Conaie y Cholango a Ecuarunari (*Hoy*, 7.1.09; 8.1.09);

2), mientras unos grupos como los amazónicos pliegan a la protesta (*Universo*, 9.1.09), otros se resisten a ella dividiendo y debilitando la convocatoria y la movilización (*Hoy*, 10.1.09).

3) finalmente la Conaie pide diálogo al gobierno por la Ley (*Universo*, 17.1.09), la movilización pierde fuerza (*Comercio*, 21.1.09), y el mismo poder de la Conaie queda “en entredicho” (*Comercio*, 26.1.09). La conclusión responde siempre a un mismo protocolo: mientras la Conaie sostiene que el paro no fracasó (*Comercio*, 21.1.09), el gobierno minimiza la movilización y sus efectos (*Comercio*, 22.1.09).

Más allá del episodio, lo que está en juego es una prueba de fuerza y una apuesta por la oposición al gobierno: aunque la Ley de Minería es debatida en el Congreso para su aprobación, y en un principio es contra el Congreso que se manifiesta la oposición de la dirigencia indígena: “las leyes deben debatirse y no imponerse” según Santi (*Comercio*, 20.1.09); el enfrentamiento termina dirigiéndose contra el gobierno e instigado por los mismos medios: a la pregunta si “la marcha no significa una advertencia al gobierno”, el dirigente de la Conaie responde “no queremos advertir” (*ibid.*).

Tras un período de intensa conflictividad (enero 2009), suele seguir un período de tregua. Aunque la confrontación en torno a la Ley Minera repercute todavía en febrero, cuando la Conaie presenta una queja en la Corte Constitucional (*Comercio*, 10.3.09; 17.3.09), su rechazo está presente en las primeras declaraciones del nuevo dirigente de los Achuar, marcando así su liderazgo por la oposición al gobierno (*Universo*, 20.3.09). Un nuevo conflicto toma forma en torno a dos organismos, cuya autonomía de gestión había estado a cargo de los indígenas: el Codenpe, institución de desarrollo, y la Dineib (Dirección nacional de educación indígena bilingüe) (*Universo*, 1.3.09; 5.3.09; 7.3.09; 2.4.09; *Hoy*, 2.3.09; 5.3.09; *Comercio*, 3.3.09; 4.3.09; 7.3.09;). La FICI como Ecuarunari y Conaie quieren mantener la autonomía y control de dichos organismos, mientras que el gobierno pretende integrarlos al Ministerio. El problema de la gestión, control y evaluación se vuelve a crispar en un contexto de oposición política, contribuyendo a la radicalización de ésta. De hecho, dos ex-directivos de Codenpe, Marcelino Chumpi y Lourdes Tiban, se han vuelto los dirigentes indígenas con mayor militancia en su oposición al Presidente Correa. El objetivo del gobierno es despolitizar ambos organismos (*Universo*, 2.4.09) y la necesidad de un rendimiento de cuentas.

En abril y mayo la conflictividad indígena en oposición al gobierno declina ante las estrategias de abierta oposición política que presentan las elecciones y que tienen su repercusión mediática: la disputa electoral de Cotopaxi entre la alianza gubernamental y Pachakutik (*Universo*, 1.4.09); Conaie contra gobierno en campaña electoral (*Universo*, 4.4.09); Pachakutik propone fiscalizar a Correa (*Comercio*, 10.4.09). En el contexto electoral son sobre todo los líderes indígenas

que protagonizan la oposición, pero también a ellos recurren los medios para convertirlos en portavoces: Tituaña acusa al gobierno de fraude (*Comercio*, 9.5.09); contra “el modelo de Correa”, declara que “Correa es peligroso” (30.5.09); Chumpi (Prefecto de Zamora) lidera oposición en su provincia (8.6.09). En un reportaje sobre Pachakutik *El Comercio* pregunta si “no ocurrirá lo mismo que con Gutiérrez”; es decir, su derrocamiento (7.6.09).

Después de las elecciones, en junio y julio, se definen las posiciones tanto de las organizaciones indígenas como de Pachakutik contra el gobierno, y se preparan las agendas de los futuros conflictos: Ley Petrolera (*Comercio*, 28.5.09; 31.5.09); para *El Universo* “el conflicto petrolero” supone que “lanzas se levantan como rechazo a actividad petrolera” (7.6.09); y Ley de Aguas, que encontrará en las organizaciones indígenas no sólo los primeros aliados sino los principales protagonistas de la oposición: “Ley de Aguas definirá posición del movimiento indígena frente a Correa” (6.6.09). El movimiento indígena debate Ley de Aguas antes de conocer el texto (2.9.09). La Conaie discute posición sobre Leyes de Agua, Territorial y Soberanía alimentaria (7.9.09; *Comercio*, 11.9.09); decide movilizarse “contra leyes”, “en lucha por derechos” (*Universo*, 11.6.09); de nuevo “contra la Ley de Aguas” (*Comercio*, 11.9.09).

b) Conflicto y oposición política: Ley de Aguas (septiembre/octubre 2009)

Así como la oposición a la Ley de Minería concentró una elevada conflictividad y oposición política de los indígenas contra el gobierno, también en septiembre y octubre se intensifican los conflictos y oposiciones políticas indígenas contra la Ley de Aguas. La estrategia responde al mismo patrón. Como en el caso de la Ley de Minería la confrontación indígena se dirige primero contra la Asamblea (*Comercio*, 14.9.09), para después enfrentar al gobierno: “Conaie exige al gobierno nacionalización recursos naturales” (14.9.09).

En primer lugar, cuando el movimiento indígena y Conaie comienzan a discutir la Ley de Aguas (desde el 2.9.09 y el 7.9.09), la amenaza de movilización y paros anunciados para el 28.9.09 abre un amplio margen de tiempo para la crispación en los medios; y lo que es un anuncio aparece en la prensa como noticia: movilización indígena por Ley de Aguas (*Comercio*, 22.9.09); “Conaie paralizará el país el día 27” (*Hoy*, 22.9.09); “Las bases de la Conaie alistan marcha” (*Comercio*, 23.9.09); “Marchas indígenas contra Ley de Aguas” (*Comercio*, 13.9.09); “Indígenas se movilizan por Ley de Aguas” (*Universo*, 14.9.09). Se da por hecho lo que finalmente no tendrá lugar, o se limitará a cierres de carreteras parciales o muy limitados (28.9.09). Lo que se produjo como ocasión para unificar y fortalecer el movimiento indígena y sus organizaciones tendría efectos contrarios.

En segundo lugar, el conflicto y enfrentamiento con el gobierno sirven para reforzar el movimiento y las organizaciones indígenas y recomponer su unidad: “Conaie quiere recuperar fuerza” (*Comercio*, 28.9.09). Sobre todo cuando se

observa que el gobierno “*Pais absorbe la fuerza de Pachakutik en las regiones*” (8.9.09) y Conaie impide la creación de comités de *revolución ciudadana* en las comunidades” (*Comercio* 11.9.09). Según la prensa “*Agua une a los indígenas*” (*Comercio*, 28.9.09), y tras la suspensión de la protesta una entrevista reconoce “*la Conaie más unida ahora*” (*Comercio*, 2.10.09).

En tercer lugar, el conflicto indígena encuentra aliados en su oposición al gobierno (“*indígenas y campesinos contra Ley de Aguas*”: *Comercio*, 21.9.09); “*estudiantes, obreros, docentes y comerciantes apoyarán Conaie para plantear sus propias exigencias*” (*Hoy*, 28.9.09); y entre ellos Acosta “*creo que es el momento de protestar, por eso desde hace dos semanas se ha convertido en un alentador de la protesta*” (*Comercio*, 28.9.09). Como suele ocurrir con las convocatorias indígenas para la movilización de las comunidades, no siempre todas las organizaciones ni menos las comunidades responden de manera unánime, lo que se convierte en ocasión para que emerjan las diferencias y divisiones: “*Discrepancia entre organizaciones indígenas*” (14.9.09), no todas las organizaciones de la Conaie participan (22.9.09), Saraguro no están decididos (23.9.09), Ley de aguas divide criterios (*Hoy*, 27.9.09), Tschachilas se dividen ante protestas (28.9.09).

En cuarto lugar, como en el caso de la Ley de Minería la confrontación indígena se dirige en primer lugar contra la Asamblea (*Comercio*, 14.9.09), para después enfrentar al gobierno: “*Conaie exige al gobierno nacionalización recursos naturales*” (14.9.09). Los medios tienden agravar el conflicto, centrándolo en el gobierno, no sólo alarmando la opinión pública (“*Conaie paralizará el país el 27*”: *Hoy*, 22.9.09), sino también amplificando su alcance (“*Primera revuelta en casi tres años*”, “*Indios prueban al Régimen*”, “*Conaie retoma el escenario político*”: *Hoy*, 27.9.09); y sobre todo evocando los derrocamientos de tres sucesivos Presidentes como “*hitos de la política de la Conaie*” (*Comercio*, 23.9.09), y producto de “*movilizaciones indígenas*” (*Hoy*, 27.9.09). El 28 de septiembre los periódicos suenan las peores alarmas y vaticinan que “*la peor ola de descontento enfrenta el gobierno*” (*Comercio*); “*Correa no amedrenta Conaie*”, “*Indígenas se tomarán las calles*” (*Hoy*). Al día siguiente, 29 de septiembre “*Paro indígena se suspende tras promesa de diálogo*” (*Universo*); “*Conaie suspende movilización. Se inicia diálogo*” (*Hoy*).

c) Las contradicciones del diálogo entre conflicto y oposición política

En el proceso del diálogo emergen siempre las irreductibles contradicciones entre un conflicto social, que siempre puede ser resuelto, y una oposición política que nunca será más que aplacada o diferida y desplazada su confrontación. Esto hace que los diálogos entre gobierno y dirigentes indígenas sean difíciles de entablar y más difícil su conclusión con acuerdos. Más aún el inicio de diálogo no siempre se logra a condición de deponer los enfrentamientos o “*medidas de hecho*”, para que el diálogo no sea forzado o chantajeado, y con frecuencia las pruebas de fuerza o amenazas prosiguen para condicionar el diálogo.

El diálogo entre dirigentes y gobierno nunca garantiza una solución definitiva del conflicto, pues lo que en el fondo está en juego es la oposición política: “Conaie acepta conversar con gobierno sin detener movilizaciones” (*Comercio*,25.9.09); aunque el Presidente condiciona diálogo a la suspensión de convocatoria a movilizaciones (“Correa rechaza movilización”: *Hoy*,27.9.09), para Pachakutik “Correa no invitó a diálogo” (*Comercio*, 28.9.09). De hecho el paro indígena se suspende ante posibilidad de diálogo, aunque los indígenas supeditarán diálogo: Conaie dice “no con subalternos” (*Hoy*,30.9.09); Conaie y Ecuarrunari amenazan reanudar “levantamiento”, “solo hablarán con Correa” (*Universo*,1.10.09); Conaie sólo dialogará en Puyo (*Hoy*,2.10.09). Correa llama por cuarta vez al diálogo y los indígenas cedieron (*Universo*,2.10.09).

Los diálogos con el gobierno por parte de los dirigentes indígenas suelen ser de carácter táctico en un trasfondo de oposición política; son parte de una lucha de posiciones entre por un lado los dirigentes y sus organizaciones, y por otro lado entre ambos y el gobierno. Por eso, mientras que los diálogos gobierno tienden a dividir a las organizaciones indígenas (*Universo*,30.09.09), la supresión de los diálogos y el restablecimiento de la oposición y las hostilidades hacen que las organizaciones indígenas vuelvan a unificarse (*Comercio*, 02.10.09).

La prensa no deja de tomar posición en el diálogo entre indígenas y gobierno significando sus contradicciones, al interior de un enfrentamiento político, que puede considerar el diálogo una victoria de la oposición y una derrota del gobierno. Para *El Comercio* “por primera vez el régimen se vio obligado a dialogar”; en una entrevista A. Acosta dice que “fue forzado a dialogar” (7.10.09); la caricatura de Bonil en el *Universo* (7.10.09) ironiza el diálogo con un dibujo de la cabeza de Correa en la punta de una lanza: “shuar no sólo reduce cabezas sino lenguas”. Aunque *El Comercio* reconoce que “Correa, Conaie y UNE ganaron con el diálogo” (9.10.09).

En plena fase de diálogo, “indígenas alargan protesta” (*Hoy*,3.10.09), “indígenas no ceden y mantienen protesta” (*Comercio*,3.10.09); indígenas plantearon al Presidente no ir a Carondelet, sino que “el mandatario vaya a la Amazonía” (*Universo*,3.10.09); Correa recibirá indígenas en Carondelet (*Hoy*,4.10.09); “van a dialogar sin levantar protesta” (*Comercio*,4.10.09); “indígenas van a Carondelet” (*Hoy*, 5.10.09); shuar dejan el paro (*Hoy*,5.10.09), dan tregua al gobierno (*Comercio*, 5.10.09); marcha a Quito de la Conaie para apoyar dialogo (*Comercio*,6.10.09). Indígenas y gobierno logran acuerdos (Minería y Aguas) (*Hoy*, 6.10.09).

Desde el 10 de octubre hasta la elección del nuevo presidente de Ecuarrunari, Tenesaca, que anuncia fin del diálogo con el gobierno (*Hoy*,20.12.09), las conversaciones serán objeto de un seguimiento casi diario por los medios. Las vicisitudes del proceso son significativas de la tensión que atraviesa el diálogo entre indígenas y gobierno, cuando lo que está en juego no es sólo un conflicto sino una oposición política: “Conaie escoge delegados al diálogo” (*Comercio*,10.10.09); “Conaie alista mesas de diálogo” (*Comercio*,12.10.09), “Conaie se prepara para

diálogo” (*Hoy*,13.10.09), “líderes Conaie presiden comisiones de diálogo”; “Mónica Chuji acusa de racista a Mandatario” (*Comercio*,13.10.09); “Gobierno e indígenas definen equipos de diálogo” (*Universo*, 14.10.09).

Poco a poco es el mismo diálogo el que se va crispando y generando conflicto a su interior: “¿Cómo se conversa si el otro ofende?” (*Comercio*,14.10.09). Para Andrango de la Fenocin “No hay diálogo sino chantaje mutuo” (*Hoy*,14.10.09); “Gobierno e indígenas arman mesas de diálogo hoy” (*Comercio*,15.10.09); “Conaie pide celeridad en diálogo al gobierno” (*Comercio*,16.10.09); “Indígenas ponen peros al decreto 96 del Gobierno” (*Comercio*,17.10.09). Pactos de Pachakutik con el gobierno generan inquietudes entre indígenas, lo que puede afectar a los diálogos (*Universo*,17.10.09; 18.10.09). “Tropiezos en diálogo indígena sobre educación indígena” (*Universo*, 20.10.09); “Diálogo con Conaie avanza con tropiezos” (*Hoy*, 21.10.09); “Si el gobierno es responsable habrá consenso” dice Tiban (*Comercio*,23.10.09); “Indígenas logran cambiar decreto sobre educación” (*Universo*,27.10.09); “Confeniae: diálogos no convencen” (*Comercio*, 29.10.09); PK repudia agresión de AP a Tiban (*Hoy*, 12.12.09); “Ecuadorunari en disputa con Correa: diálogos no avanzan”, según Cholango (*Comercio*, 15.12.09).

El fin del diálogo está condicionado por la necesidad de liderazgo del nuevo presidente de Ecuadorunari: “Ecuadorunari decidió volver a movilizaciones desde enero” (*Comercio*, 20.12.09); Tenesaca con su oposición al gobierno pretende marcar su representatividad política y la fuerza de la organización: “Relación con Correa marcó elecciones en Ecuadorunari” (*Hoy*,20.12.09); prueba de ello será la entrevista a Tenesaca del *Hoy* (26.12.09), donde expresa su discrepancia con el gobierno y el cuestionamiento del diálogo por parte de la Conaie; a pesar de que el gobierno pide diálogo y no presiones (*Universo*,21.12.09). Una caricatura del *Hoy* ofrece una versión de la ruptura del diálogo por parte de los indígenas: “El presidente nos cree pendejos – jas” (28.12.09).

Las rupturas de diálogo más que reanudar el conflicto/oposición precedentes generan una nueva estrategia conflictiva y de enfrentamiento con el gobierno, en un ambiente de incertidumbres y contradicciones: “Conaie no asistirá a mesas de diálogo” (*Comercio*, 27.1.10); dos semanas después “Conaie reabre posibilidad de diálogo” (*Comercio*, 19.2.10); a continuación las noticias sobre el diálogo son contradictorias: “Conaie condiciona diálogo”; “Conaie rompe diálogo” (*Hoy*,21.2.10), “Indígenas definirán retorno a diálogos” (*Universo*,21.2.10); “Correa pide diálogo con Conaie pero critica su dirigencia”(*Comercio*,23.2.10). El anuncio de nuevas marchas, movilizaciones y enfrentamientos con el gobierno se confunden con noticias contradictorias sobre restablecimiento o ruptura de diálogos.

El largo período de conflictos/enfrentamientos indígenas contra gobierno, que se inicia en enero, declina en junio con una marcha de los indígenas en Quito, para celebrar 20 años del levantamiento (*Comercio*,12.6.10;21.6.10; *Universo*,14.6.10; *Hoy*,21.6.10). Esto demuestra que el diálogo, más que una táctica dentro de las estrategias de la conflictividad y solución del conflicto, es

parte de las estrategias de la oposición política. Razón por la cual los diálogos son percibidos y usados para debilitar al adversario político.

El bajo rendimiento o poca eficacia de los diálogos entre los dirigentes indígenas y el gobierno se deba a que los conflictos indígenas sirven de soporte e instrumento para la oposición política de las organizaciones contra el gobierno. Esto demuestran los datos sobre la solución o gobernabilidad de los conflictos sociales en general: el promedio de conflictos negociados (28%) y no resueltos (29%) es relativamente alta (57%) en comparación con los conflictos resueltos positivamente (29%) y los rechazados o reprimidos (18%) durante los dos últimos años; lo que puede atribuirse al carácter de oposición política, que enviste la conflictividad social. Es decir, resulta difícil solucionar un conflicto social, que responde a una estrategia de oposición política⁹.

d) Acumulación de conflictos y sostenimiento de la oposición política: enero-junio 2010

A diferencia de los conflictos por la Ley de Minería (enero 2009) y Ley de Aguas (sept.-oct.), que supusieron una intensa concentración de la oposición política durante dos momentos del año 2009, el largo período de enero-junio 2010 acumula una serie de conflictos diferentes, que servirán para mantener una constante oposición política al gobierno: algunos de estos conflictos son residuales (Ley de Minería, Ley de Aguas, Ley de Educación, “justicia indígena”), mientras que otros anticipan conflictos futuros (Ley Petrolera, Ley de Prensa). A falta de un objeto preciso de la reivindicación o la protesta, la Conaie define su oposición en referencia a un repertorio de temas en disputa (*Hoy*, 25.2.10). Sin embargo el *formato mediático* de la conflictividad indígena y su oposición al gobierno responden al mismo modelo de los anteriores conflictos¹⁰.

El conflicto adquiere una amplia cobertura mediática por efecto de su oposición política al gobierno: a) todos los periódicos registran en noticias, reportajes y entrevistas los mismos sucesos; b) durante seis meses los preparativos, estrategias y negociaciones, desde los intentos y fracasos de diálogo con el gobierno hasta la búsqueda de aliados, todo el proceso conflictivo es cubierto casi diariamente por la prensa, siempre con distintas versiones de los mismos sucesos; de esta manera se atribuye al conflicto una duración no solo ante la opinión pública sino también ante los mismos protagonistas: entre enero y junio (2010), 251 reseñas tienen por objeto el conflicto indígena y sus posiciones antigubernamentales y contra el Presidente; en el segundo semestre no se registran más que 20

⁹ Cfr. *Observatorio sobre conflictividad sociopolítica*, Caap, Revista *Ecuador Debate*, n.78, dic. 2009 – n. 84, dic. 2011.

¹⁰ Los conflictos ambientales, que comienzan a cobrar importancia y frecuencia en los años 90, proporcionan un soporte a la conflictividad indígena durante la última década. Cfr. Palo Ortiz, *Conflictos socioambientales y Estado*, 3 vol. Abya-yala, Quito, 2011.

noticias sobre conflictividad indígena; c) durante la fase conflictiva es frecuente la presencia en los medios de dirigentes indígenas, entrevistados por su particular hostilidad al gobierno, contribuyendo a mantener la crispación política.

Un conflicto de carácter local puede servir de desencadenante a una ola de protestas y amenazas de movilización. Ocurrió con la demanda del gobierno contra el director de radio shuar (*Universo*,3.1.10), lo que encontrará en los medios una amplia crítica y un fuerte apoyo a los indígenas: “la voz de Arutam es para los shuar la libertad de expresión” (*Universo*,3.1.10). El prefecto de Morona, Marcelino Chumpi denuncia en entrevista que “cerrar la radio es un etnocidio” (*Comercio*,.). El episodio reinicia un nuevo ciclo de anuncios de movilizaciones contra el gobierno; Conaie anuncia movilización y defensa de radios shuar (*Universo*,13.1.10); demandas y protestas trascienden el conflicto y otros sectores se unirían a las movilizaciones (*Hoy*,4.1.10); en entrevista dice Tenesaca “exigimos que gobierno rectifique sus políticas” (*Hoy*,4.1.10); “indígenas definen protestas por cierre de radio” (*Comercio*,13.1.10). En la segunda mitad del mes de enero el tema de la radio, “la crisis de Arutam” (*Hoy*, 23.1.10; *Comercio*, 23.1.10), enfrentamiento con el Presidente “Correa vs Arutam: Mientras haya un shuar vivo Arutam no morirá” (*Hoy*,24.1.10), amenazas contra el gobierno: Conaie medidas contra régimen (*Comercio*,25.1.10), posibles protestas de la Conaie (*Universo*, 20.1.10), ocupan casi diariamente las páginas de los medios. Hasta que el día 27 “se revoca el cierre de Arutam” (*Comercio*,27.1.10), “Arutam abre espacio a diálogo” (*Universo*,27.1.10).

La interpretación de los medios de este conflicto se ve parte del conflicto, al codificar determinados mensajes de manera interperlativa: “la movilización y la protesta es para movimiento indígena reto a reunificarse tras década perdida” (*Hoy*, 9.1.10); una caricatura tiene por leyenda “Presidente ofreció renunciar si no cierran Arutam” (*Hoy*, 30.1.10).

Aunque cada movimiento social se identifica por sus específicas reivindicaciones, por razones coyunturales o estratégicas los movimientos sociales pueden compartir determinadas demandas y exigencias, y en tal sentido establecer alianzas para sus movilizaciones. En el caso del movimiento indígena las alianzas coyunturales de los dos últimos años han respondido menos a reivindicaciones compartidas que a una estrategia política de encontrar apoyos y refuerzos incluso con sectores que no comparten las mismas demandas, pero sí la oposición política de enfrentamiento con el gobierno.

En los dos últimos años, en momentos de división de las organizaciones, los dirigentes indígenas han buscado apoyo en sectores de oposición política al gobierno. Por ejemplo, durante la lucha contra la Ley de Aguas, cuando comenzaba a declinar la movilización indígena, Conaie buscará apoyo en sectores ajenos a sus reivindicaciones, pero que podían compartir la misma protesta contra el gobierno: estudiantes, docentes, comerciantes...; apoyo que más allá de las noticias de prensa (*Hoy*, 28.9.09). Cuando a la movilización indígena le falta asistencia, tras un mes de amenazas y convocatorias (*Hoy*,4.3.10), y el último lla-

mado no llega a sus bases comunales (*Universo*,7.3.10), la misma Conaie buscará apoyo en los más diversos sectores sociales y políticos de la oposición al gobierno: UNE, MPD, FEUE, taxistas, gremio petrolero... (*Comercio*, 6.3.10). Incluso hubo un amago de alianza con la oposición de derecha más tradicional, Junta Cívica de Guayaquil, que si bien será posteriormente desmentida por la Conaie (*Hoy*,17.3.10), las bases comunales criticarán a sus dirigentes por tal intento de alianza (*Comercio*,21.3.10; 23.3.10); crítica que retoma un dirigente histórico, Luis Macas (*Comercio*,23.3.10; *Universo*,24.3.10).

Cuando surgen las divisiones internas por desacuerdos en torno a un conflicto u oposición al gobierno, la Conaie busca un apoyo social a su movilización no tanto en aquellos con los que comparte las mismas demandas sino con quienes comparte la oposición al gobierno (*Comercio*,18.4.10). El problema se agrava, cuando sondeos de opinión registran que 87% de los ecuatorianos “no está de acuerdo con manifestaciones de los indígenas” (*Hoy*,12.5.10).

En mayo un nuevo episodio conflictivo se prende en la prensa, aunque con menor impacto en la oposición política de los indígenas: se trata de la aplicación de la llamada *justicia indígena*; sobre todo cuando ajusticiamientos o linchamientos y penas de muerte se anuncian y ejecutan. El fenómeno tiene precedentes, pero los hechos se remontan al año anterior con motivo de un “ajusticiamiento” (*Hoy*,12.2.09; *Comercio*,13.2.09) y posterior “linchamiento” en Cotopaxi (*Hoy*,28.3.09;*Comercio*,29.3.09;*Universo*, 30.3.09). Es de uno de los conflictos indígenas a los que ha dado lugar una Constitución, cuyos textos declarativos pueden generar situaciones muy complejas y controversiales: “Montecristi abrió la puerta al exceso a justicia indígena” (*Comercio*,22.5.10). El debate mediático en torno a los hechos se prolonga casi un mes (*Universo*,18.5.10) hasta mediados de junio (*Universo*,9.6.10); rebrota con algunos episodios posteriores (*Comercio*, 26.6.10; *Hoy*, 26.6.10; *Comercio*,15.7.10), para concluir con resoluciones de la fiscalía (*Comercio*,2.7.10; *Universo*,2.7.10).

Con la llegada a Quito de una marcha indígena (14.6.10,*Universo*;14.6.10,*Hoy*), para celebrar los 20 años del Levantamiento (21.6.10:*Comercio*,*Hoy*) concluye un largo período de conflictividad indígena y de posicionamientos antigubernamentales. Además de esta simbólica “toma de Quito” por los indígenas, otro epílogo marcará el fin de este largo semestre de conflictividad y oposición política: el intento de los dirigentes indígenas de participar en la Cumbre del Alba en Otavalo: “Conaie se quejará de Correa ante Alba” (*Comercio*,21.6.10), “Indígenas intentan audiencia en Asamblea del Alba” (*Universo*,22.6.10); “Organizaciones indígenas excluidas de Cumbre” (*Universo*,23.6.10), “Conaie cercó coliseo” en reunión del Alba (*Comercio*,24.6.10).

e) *Unión y división al interior del conflicto indígena y su oposición al gobierno*

El “faccionalismo andino”, más que un problema al interior de las sociedades indígenas y sus lógicas organizativas, ha sido una estrategia política, que si bien cuestionaba la unidad social era condición de sus dinámicas de unión. También las divisiones al interior del movimiento indígena lejos de ser una debilidad constituyó su fuerza a lo largo de la historia¹¹. División y unión operan como sístole y diástole de las organizaciones indígenas y sus dinámicas comunales, respondiendo las fases de unión a estrategias reactivas y protestatarias, y la división a estrategias reivindicativas y proactivas. El problema actual para las organizaciones consiste en combinar el conflicto, en el que pueden participar divididas, y la oposición política donde más bien se impone la unidad de todas. Esto explica las tensiones entre uniones y divisiones en el transcurso de las movilizaciones indígenas de los últimos años.

Desde los 90, cuando el ciclo conflictivo de las reivindicaciones da lugar al ciclo político de las protestas, y sobre todo cuando sus aparatos organizativos alcanzan un extraordinario nivel de institucionalización, surgen tensiones y contradicciones entre la dirigencia indígena y sus organizaciones, entre ambas y las bases comunales del movimiento. El fenómeno tiene varias consecuencias: a) los dirigentes indígenas alcanzan una representatividad cada vez más personalizada y por ello más mediática, pero menos representativa de sus organizaciones y bases comunales; b) las movilizaciones indígenas responden menos a dinámicas de las bases comunales, y cada vez más a convocatorias de sus dirigentes y a estrategias de sus organizaciones; c) al sustituirse un liderazgo de *conducción social* por otro de *representatividad política*, las organizaciones funcionan más como aparatos entre la acción de los dirigentes y sus bases comunales y menos como mediaciones entre ambos.

Las críticas de división interna que suelen dirigirse contra el movimiento indígena y sus organizaciones como si fuera una prueba de su debilidad, ignoran no sólo en qué medida dichas divisiones pueden operar como estrategia de fortalecimiento de los grupos indígenas, sino también que el mismo movimiento indígena ha sido siempre plural y diverso, y que tanto en sus formas organizativas como en sus movilizaciones nunca han dejado de combinar la doble estrategia de unión y diferencias.

El problema se plantea en la medida que los movimientos y organizaciones indígenas adoptan posiciones políticas y actúan no ya como movimiento social sino en cuanto fuerza política. Es entonces cuando las divisiones se convierten en un factor de debilitamiento del movimiento indígena y aparecen como rupturas entre dirigentes y sus organizaciones, entre ambos y sus bases comunales, entre unas organizaciones y otras; es entonces también cuando los dirigentes instrumentalizan la oposición al gobierno para consolidar su liderazgo y vincular las organizaciones con sus bases. La prensa utiliza este prob-

¹¹ Cfr. J. Sánchez Parga, *Faccionalismo, organización y proyecto étnico en los Andes*, Caap, Quito, 1989.

lema llamando “división” entre indígenas lo que pueden ser desacuerdos en su oposición al gobierno.

En este contexto los conflictos indígenas y oposiciones al gobierno se presentan en cuanto instrumentos y oportunidades para rearticular estratégica o coyunturalmente los tres componentes del movimiento indígena: dirigencia, organización y bases comunales. Tales estrategias políticas del conflicto indígena y su oposición al gobierno pueden correr el riesgo de manifestar las divisiones y desarticulaciones entre un liderazgo muy personalizado, una organización muy instrumentalizada en cuanto aparato institucional, y las bases sociales y comunales del movimiento indígena. Puede ocurrir que las bases comunales no respondan o respondan débilmente a las convocatorias de movilización, protestas de sus dirigentes, y que incluso puedan mostrarse más afines al gobierno y sus políticas: “sectores indígenas se alinean con gobierno pese a oposición dirigencial” (*Universo*, 2.2.09).

Durante un período conflictivo y de oposición al gobierno no es raro encontrar divergencias al interior del mismo movimiento indígena y sus bases comunales: “protesta divide a comuneros” (*Hoy*, 1.2.10); “fuerza de la Conaie en entredicho” (*Comercio*, 26.10.09); “acercamiento a País (alianza del gobierno) volvió a dividir a los indígenas” (*Universo*, 27.1.09); la discrepancia puede surgir entre las organizaciones indígenas en torno al mismo contenido del conflicto (ley de aguas) (cfr. *Comercio*, 18.9.09; 18.4.10); “Conaie tiene pendiente unidad de sus bases” (*Universo*, 18.10.09).

Con relativa frecuencia los dirigentes indígenas critican o rechazan las actividades políticas y programas del gobierno en los sectores rurales y de las comunidades indígenas, considerándolas una intromisión y atribuyéndoles la intención de dividir al movimiento. Son los mismos medios que tachan de “dádivas del gobierno” a estas actividades de desarrollo o programas sociales; y el término será retomado por los mismos dirigentes: “Aunque reciben dádivas del gobierno, las bases indígenas aun apoyan el proyecto de Pachakutik” (*Comercio*, 7.6.09). Lourdes Tiban dirigente de Cotopaxi y Pachakutik rechaza obras u ofertas del gobierno: “jamás hemos recibido dádivas de ningún gobierno”; “una forma de acallar las organizaciones indígenas” (*Comercio*, 26.2.10). Al dirigente de Ecuarrunari, Cholango, que declara “gobierno colonialista quiere comprarnos con frecuencias o bonos”, el gobierno responde “no son dádivas sino reconocimientos a comunidades”.

El dirigente de la Conaie, Marlon Santi, rechaza intervención del gobierno en comunidades: “se busca romper al movimiento indígena” (*Universo*, 7.3.10). Para el diario *El Comercio* “el gobierno con sus obras ha logrado fracturar la unidad de esta fuerte organización” (16.5.10). Un estudio sobre “la relación del gobierno de Rafael Correa y las bases indígenas: políticas públicas en el medio rural”, concluye que “el gobierno de Rafael Correa ha llevado adelante un conjunto de políticas de intervención entre la población indígena rural. Esto ha producido una significativa adhesión de las organizaciones de base al gobierno

en la provincia de Chimborazo. En tanto que la CONAIE pierde presencia por la dificultad de movilizar a los sectores indígenas en el contexto de una diversificación organizativa”¹².

Otro frente de diferencias se ha ido abriendo entre Conaie y Pachkutik. La creciente politización de la Conaie ha reducido su “brazo político” al campo de la representación y oposición parlamentarias. Esto parece invertir la correlación de fuerzas entre el movimiento y el partido, atribuyendo a la organización indígena mayor poder político. PK se mantuvo como aliado parlamentario del gobierno hasta que Tiban propone fiscalizar a Correa (*Comercio*, 1.4.09). También en este caso surge una intromisión mediática: advertir a PK que no le ocurra con Correa lo que le ocurrió con Gutiérrez (*Comercio*, 7.6.09). Durante el 2009 las relaciones de PK con el gobierno fueron ambivalentes y oscilaron entre “no descartar diálogos” y “ruptura pero posibles acuerdos”, pasando por alianzas con el MPD en contra del gobierno (*Comercio*, 6.10.09); hasta que los dirigentes indígenas censuran los acuerdos de PK con el gobierno (*Universo*, 18.10.09).

Las rupturas se vuelven enfrentamientos en 2010, cuando PK “decide oposición frontal a Correa” (*Comercio*, 25.5.10), y “recopila información para juicio penal contra Correa” (*Universo*, 25.5.10). Así como los dirigentes indígenas fuerzan a PK para adoptar una oposición cada vez más beligerante contra el gobierno, también los dirigentes indígenas de PK presionan a las organizaciones: “Políticas de gobierno afectaron a Conaie”, en el sentido que la debilitaron; “la dirigencia debe ser más radical en sus luchas” (*Comercio*, 24.11.10). Este es estratégicamente el punto de convergencia entre Conaie y PK: la oposición al gobierno.

f) *Dirigente indígena y opositor político: su invención y protagonismo mediáticos*

La oposición política del conflicto indígena combina una duración *estratégica* correspondiente a la confrontación sostenida contra el gobierno e *intensificaciones coyunturales* marcadas por determinados conflictos. Esta articulación entre la secuencia diacrónica de la oposición **al gobierno** y la **sincrónica condensación** de conflictividad en determinadas circunstancias responden a una dinámica de confrontaciones exteriores, tendientes a reforzar de manera constante la presencia de las organizaciones indígenas en el escenario sociopolítico nacional y a una dinámica de liderazgos y uniones al interior de la Conaie y del movimiento indígena.

Las frecuentes reseñas de oposición política indígena al gobierno registradas en la prensa se distribuyen de manera ilustrativa entre enero y junio del 2011. El primer episodio es el juicio sobre la Consulta en la Corte Constitucional, protagonizado por Nina Pacari, dando lugar a una intensa crispación política du-

¹² Luis Tuaza, “La relación del gobierno de Rafael Correa y las bases indígenas: políticas públicas en el medio rural”, *Ecuador Debate*, n. 83, agosto 2011: 127-150.

rante la semana del 23 al 26 de enero, donde se concentran 13 de las 19 reseñas del mes. El segundo episodio, el caso Acacho, director de la radio shuar, genera en la semana del 2 al 10 de febrero 55 notas de prensa de las 70 registradas durante el mes. Dos problemas de fondo articulan estratégicamente estos episodios: la oposición al Plebiscito gubernamental y las elecciones a la presidencia de la Conaie.

La confrontación con motivo de la Consulta y la campaña de la Conaie por el *No* arranca en enero, se prolonga durante febrero y marzo, para condensarse en la semana del 1 al 7 de abril, cuando se registra casi la mitad (17) de las manifestaciones de oposición al gobierno de todo el mes (36). Más de la mitad (12) de las manifestaciones indígenas del mes (23) giran durante una semana (del 10 al 16) en torno a los posicionamientos frente a la Consulta y la resistencia a la victoria del *Sí*. La coyuntura revela en qué medida cuanto mayor es su oposición política al gobierno más se legitima el dirigente en su organización y mayores son sus garantías para conducir y dar cohesión al movimiento indígena. Simultáneamente sus mayores muestras de oposición política contra el gobierno y al Presidente hacen más mediático al dirigente indígena, proporcionándole una importante cobertura televisiva y periodística. Fue el caso de Cholango y de Santi, elegidos respectivamente presidentes de Ecuarrunari y la Conaie por sus oposición al gobierno y al Presidente, y su prestigio mediático.

El caso de Pacari y de Acacho es diferente, ya que ninguno de los dos eran dirigente a inicios del 2011. Pacari, con larga tradición política (Canciller en el gobierno de Gutiérrez), era juez de la Corte Constitucional, y Acacho director de la radio shuar Arutam. Las circunstancias y coyuntura políticas que promoverán mediáticamente su condición de dirigentes indígenas opositores al gobierno.

El tratamiento en la Corte Constitucional del proyecto gubernamental para una Consulta popular convierte a Pacari en una ocasional protagonista de los medios. Entre el 23 y 31 de enero, aparece en 17 ocasiones en tres principales diarios (8 veces en el *Hoy*, 6 en *El Universo*, 3 en *El Comercio*). La consulta se convertirá durante 3 meses (de enero a abril) en el principal objeto de oposición al gobierno de los mismos medios. La confrontación entre Pacari y Correa se construye y desarrolla en los medios y de manera particular en la prensa. A una declaración del Presidente, “Correa pone en duda idoneidad de Pacari” (23.01, *Hoy*, *Universo*) responde primero la juez “No estoy sujeta a bravuconadas dice la jueza a Presidente” (25.01, *Universo*), y después una caricatura “Las bravuconadas, los prejuicios y racismos no me amedrentan” (26.01, *Hoy*). Tiban interviene en la pugna: “exige que Presidente Correa respete a N. Pacari” (26.01, *Hoy*). La consulta precisa las fuerzas de la oposición: “Conaie y empresarios rechazan consulta” (25.01, *Comercio*). El enfrentamiento indígena decanta políticamente la oposición a la consulta: “Pachakutik apoya a Pacari y anticipa campaña por el NO” (25.01, *Universo*).

La confrontación entre Pacari y el Presidente adopta la forma mediática de la oposición de los indígenas al gobierno: dos análisis de opinión (30.01, *Hoy*)

tratan de “Correa vs Pacari” y “Correa vs. Indígenas”. En el transcurso de una semana no sólo se consagra mediáticamente Pacari (“Una jueza marcada por la defensa de los derechos”: 31.01, *Universo*), sino que la misma prensa restablece la oposición entre los indígenas y el gobierno: “Fenocin retira apoyo a gobierno” (26.01, *Comercio*); “indígenas advierten a gobierno. “Conaie moviliza para radicalizar protestas” (28.01, *Universo*); “Correa se empeña en desacreditar a líderes. Pacari no debe traicionar su pasado” (30.01, *Hoy*). Hay una inflación mediática del conflicto/posición sobre un hecho preciso: el juicio de la Corte. El posicionamiento de la prensa en esta coyuntura se pone de manifiesto en la Entrevista al dirigente Andrango: “¿Qué acciones del gobierno hacen que la Fenocin se aleje? –El gobierno no cumple sus promesas ¿será un motivo para distanciarse?” (26.01, *Universo*).

La detención de Acacho ocupa los titulares de la prensa (del 2 al 9) de febrero 2011. Las referencias periodísticas al hecho son 58 (21 *El Comercio*, 19 *Hoy*, 18 *El Universo*). También el tratamiento mediático del caso Acacho sirve para: a) hacer de él un dirigente indígena, futuro candidato a la presidencia de la Conaie; b) convertir su detención en punto de partida de una nueva declaración de hostilidades de las organizaciones contra el gobierno; c) consolidar la oposición de los movimientos indígenas a la Consulta.

Acacho pasa de ser un indígena poco conocido de los medios y opinión pública (a excepción del conflicto de la radio Arutam, cuando pide a Correa que renuncie: 21.8.10, *Hoy*), para convertirse en un dirigente víctima del gobierno: “Dirigente shuar fue detenido” (02.02, *Universo*); “Acacho preso en el penal”; “Despliegue inusual de fuerza para detener a Acacho”; “Policías y militares detienen indígenas acusados de terrorismo” (02.02, *Comercio*); “Captura de Acacho. Indígenas fijan plazos: amenazas con movilizaciones”; “Pachakutik protesta por detención”; “Vence plazo de Conaie para liberar Acacho” (02.02, *Hoy*); “Indígenas anuncian lucha a favor de Acacho”; “Shuar responsabiliza al gobierno”; “Indígenas creen que son perseguidos por el Estado”; “Indígenas en vigilancia por el caso Acacho” (03.02, *Comercio*); “Nacionalidad shuar se declara en emergencia y vigilante”; “Indígenas se movilizan por libertad de sus dirigentes; “Movimiento dio plazo hasta mañana” (03.02, *Universo*).

La confrontación con el gobierno trasciende el caso Acacho y los medios tienden a generalizarla y radicalizarla: “Conaie anuncia protestas y denuncias internacionales” (04.02, *Comercio*); “Marchas por liberación de dirigente indígenas comienzan a organizarse (05.02, *Universo*); “Para el movimiento indígena las detenciones son una declaración de guerra”; “Un elemento más al agitado momento político” (05.02, *Hoy*); “Dirigentes son perseguidos. Campesinos en la clandestinidad” (06.02, *Hoy*). Acacho será liberado el 9 de febrero (*Universo*) y su liberación sigue siendo noticia hasta el 13 de febrero (*Universo*).

La hipóbole mediática atribuye una fuerza adicional al conflicto. La defensa de Acacho adopta formas propias de la conflictividad indígena con amenazas y movilizaciones: “Marcha shuar llega a Quito” (07.02, *Hoy*); “Indígenas advi-

erten no temer a la persecución (07.02, *Universo*); “Marcha llega a Quito (07.02, *Hoy*); “A la Corte llegó grito indígena por libertad de Acacho” (08.02, *Universo*), “Dirigentes shuar amenazan hacer temblar el país” (08.02, *Comercio*). Convertido en figura mediática víctima de la oposición al gobierno “Acacho se perfila como sucesor de Santi” (19.02, *Hoy*) a la presidencia de la Conaie. De hecho competirá con Cholango, siendo elegido vicepresidente con éste: “Cholango y Acacho ratificados por la Conaie” (18.04, *Hoy*). Como el caso Pacari, también el conflicto con Acacho y la oposición al gobierno generada por su prisión y liberación se prolonga en la oposición a la Consulta gubernamental y en la campaña por el *No*: “Frentes se organizan por *Si* y *No* del gobierno al plebiscito; “Montecristi vive y Coordinadora por el *No* alistan estrategias; *No*, partidos políticos y grupos sociales” (18.02, *Universo*).

Durante el mes de abril, la oposición de los dirigentes y organizaciones indígenas se movilizan a favor del *No* contra del Plebiscito propuesto por el gobierno. En términos mediáticos la campaña indígena por el *No* se inicia con un episodio anecdótico pero muy agitado por los medios, y que ilustra la oposición de los dirigentes indígenas contra el Presidente Correa y también las contradicciones internas de dicha oposición. El 22 de marzo “Conaie debate retirarle a Correa el bastón de mando” (*Universo*); un símbolo de autoridad que la dirigencia indígena le había conferido en 2007. Un día después un titular de prensa (23.03, *Universo*) falsifica el hecho de fondo de la noticia: “División agita quien retirará el bastón de mando a Correa”. La verdad es que mientras un grupo indígena retiraba simbólicamente el bastón a Correa otro se lo devolvía en la persona del Ministro de Salud. La noticia se falsea aun más suponiendo que se trata de “Dos actos uno de la dirigencia y otro del gobierno por los bastones de mando” (26.04, *Universo*). Tras la “feria de los bastones de mando” (24.03, *Hoy*) se descubren las diferencias entre dirigentes y comunidades indígenas. Con otro titular equívoco “Indígenas se alejan más por retiro del bastón y consulta” (26.04, *Universo*) se oculta la noticia de apoyo de los indígenas al Presidente y las declaraciones del presidente de la junta parroquial de Zumbahua, para quien el 95% de la población respalda a Presidente, ratificando un reforzamiento de su mandato; a lo que se añade la declaración del asambleísta indígena Pedro de la Cruz: “la dirigencia de la Conaie se desconecta de sus bases y en la Consulta popular le hacen el juego a la derecha, al respaldar el *No*” (26.04, *Universo*).

Las reacciones en contra del gobierno, que se desatan a raíz del caso Acacho, lo mismo que el desenlace de la confrontación de Pacari con el Presidente, desembocan en la oposición contra el Plebiscito y en las movilizaciones a favor del *No*. De hecho, al final del episodio de Acacho reaparece la oposición de Pacari al Plebiscito; “rechaza 4 preguntas de cinco” (10.03, *Universo*), y acusada de ser de la partidocracia (10.03, *Universo*) responde “Agresión de Correa no me la esperaba” (20.03, *Universo*).

La oposición al Presidente y al Plebiscito y la campaña por el *No* se intensifican con los forcejeos en torno a la elección de la Presidencia de la Conaie

durante el mes de abril. Si ya durante las elecciones anteriores Santi tuvo que desplegar un denodado esfuerzo para dar muestras de la mayor oposición al gobierno y hostilidad contra el Presidente, garantizando una conducción del movimiento indígena y su unión frente al gobierno de Correa, Cholango (presidente de Ecuarrunari) no sólo tendrá que repetir el mismo ejercicio, sino que además competía con Acacho que se presentaba como la más reciente víctima y mayor opositor al gobierno, ya que su detención había movilizado a su favor casi todas las organizaciones. Además de la oposición al gobierno el IV Congreso de la Conaie “Discute sobre consulta en jornada de elección de Presidente” (03.04, *Universo*).

El reto de Cholango como candidato es no sólo “reagrupar a los indígenas” (04.04, *Universo*), sino rechazar el calificativo de ‘correista’: “yo he sido quien ha combatido con mucha fuerza al gobierno de Rafael Correa” (04.04, *Hoy*). En entrevista al *Universo* reitera “unificar la Conaie es el mayor reto. Habrá marcha por el No a la Consulta” (04.04); Cholango habla de endurecer la oposición (04.04, *Comercio*); “Indígenas empezarán caminata el 25 de abril: Rechazo a la Consulta (05.04, *Universo*); “será un duro opositor a Gobierno”, (06.04, *Comercio*); Conaie anuncia marcha nacional el 1 de mayo (18.04, *Hoy*); “indígenas de Cotopaxi por el No” (18.04, *Comercio*).

La campaña indígena y mediática contra el gobierno se reanuda tras la Consulta, destacando que “el No es una respuesta de las bases indígenas” (Entrevista a Cholango, 11.05, *Universo*). El triunfo del No en Chimborazo, “según dirigentes da muestra de la unión del movimiento indígena” (12.05, *Universo*). La otra posición es la resistencia contra la victoria del Sí: “Prefectos y asambleístas anuncian resistencia al Sí” (11.05, *Hoy*). La unión del movimiento indígena como el liderazgo de sus dirigentes se cifran y miden en base a su oposición al gobierno. Una entrevista a Cholango (15.05, *Comercio*) muestra cómo la opinión del periodista trata de inducir el discurso indígena, y por tercera vez en dos años se evocan los derrocamientos de tres presidentes anteriores: “¿Hay un renacimiento de los movimientos que lideraron la lucha por la caída de Bucarám, Mahuad, Gutiérrez?” – “¿Cree en una democracia liderada por un caudillo?” – “¿Quisieran un gobierno mucho más de izquierda, revolucionario, radical?”. A ninguna de las tres preguntas responde el dirigente indígena.

Las *Entrevistas* periodísticas que pretenden atribuir a los dirigentes indígenas intenciones golpistas son un ejemplo de inducción: el periodista plantea una pregunta que no corresponde a las opiniones del entrevistado, por eso responde al periodista pero no a su pregunta. “¿Quieren derrocar al Presidente?” – Si el Presidente cae será por sí solo”. Periodista - ¿Acaso pretende tumbar al Presidente como antes? Marlon Santi – *El gobernante puede caer en el caso de que sea soberbio* (*Universo*, 18.11.09). Periodista - ¿La marcha significa advertencia al Presidente? Santi – *No queremos advertir...* (*Universo*, 20.10.09). Periodista – *En este gobierno se sanciona la discrepancia ¿qué opina?* Guaman - *Habrà que ver en el contexto*.

3. Semántica mediática del conflicto indígena y su oposición política

Los medios parecen reproducir el sentido griego (del oráculo de Delfos) del *significante*: “ni dice ni oculta, sino que significa”. Para leer la prensa e interpretar los medios hay que distinguir entre lo que dicen, lo que ocultan y lo que significan. Ya que uno es el sentido de las intenciones periodísticas, otro el sentido de los intereses, fuerzas y discursos a los que medios y periodistas se encuentran sujetos, y finalmente, el *significante*, que se construye por efecto articulado de ambos. El manejo periodístico de la hipérbole o exageración *significante* sirve, por ejemplo, para *atribuir* al dirigente indígena un poder de oposición política, que en realidad no tiene pero que el medio pretende *contribuir*: “Marlon Santi se ha convertido en dolor de cabeza para Carondelet” (*Hoy*, 04.07.10). “Dirigentes shuar amenazan hacer temblar el país” (*Universo*, 08.02.11).

El conflicto indígena y su oposición política tienen un formato y efecto mediáticos, a la vez que constituyen el lugar e instrumento privilegiados para las posiciones políticas de los mismos medios. Así los medios semantizan el repertorio o modos de expresión del conflicto y oposición política de los indígenas. La nomenclatura de la conflictividad es diversa y se refiere a todo el junto de formas, en las que se expresan los conflictos. Estas diversas manifestaciones de los conflictos están muy relacionadas con las características propias de cada actor o movimiento social que los protagoniza; en este sentido cabe distinguir las modalidades o intensidades de los conflictos laborales (paros y huelgas), de los cívico-regionales (bloqueos y tomas) y de los indígenas.

Según esto la identificación mediática de una forma u otra de manifestación del conflicto nunca es arbitraria (hablar de “paro” en el caso del conflicto indígena), como tampoco el recurso a ciertas ideas distintas como si se tratara de sinónimos. No son inocentes las palabras: mientras un periódico habla de “indígenas ejecutan” (12.2.09) y otro, “comuneros castigan” (13.2.09); el mismo hecho titula un periódico “indios rechazan”, y otro “indígenas piden respeto” (5.3.09); para un periódico “Conaie plantea demandas”, para otro “Conaie alista quejas” (5.3.09). En unas ocasiones es cuestión de matices: “cierre de vías y marchas”; “bloqueos de carreteras”.

Con frecuencia los medios dan por hecho lo que es una advertencia o amenaza de los dirigentes indígenas: la noticia que “indígenas amazónicos pliegan al paro” (*Universo*, 9.1.09); más aún cuando los anuncios o amenazas de una medida aparecen reseñados como si fuera ya presente: “Cholango organiza levantamiento”; “advierten adelantar levantamiento” (*Hoy*, 12.1.09); “indígenas amenazan levantamiento” (*Universo*, 11.1.09); “indígenas ratifican marcha de protesta” (*Universo*, 14.1.09); “se vienen más protestas” (*Hoy*, 18.1.09). Durante enero-marzo las noticias sobre los anuncios y preparativos de movilizaciones indígenas ocupan las páginas de los periódicos, manteniendo un clima de aparente conflictividad con efectos de oposición política ante las elecciones del 26 de abril, ganadas por el presidente Correa con un 52%. Más que la intensidad del conflicto es su intensidad mediática, la que tiene efectos en la opinión pública.

a) *Movilizaciones o levantamiento*

El vocabulario para definir la conflictividad indígena lejos de ser inocente puede resultar muy tendencioso aun a costa de deformar su significado. La idea de *movilización* es la que mejor expresa el ciclo de protesta de los movimientos sociales, ya sea en términos de discursos (críticas y rechazos, acusaciones y amenazas) como de prácticas: marchas, ocupaciones o “tomas” de espacios públicos, cortes o bloqueos de carreteras, rupturas de diálogo... Las movilizaciones son objeto y resultado de una convocatoria de los dirigentes de las organizaciones, dependiendo el grado de respuesta y de participación de los sectores o comunidades indígenas de varios factores: poder de convocatoria de los dirigentes y sus organizaciones entre las bases comunales; el contenido de la convocatoria, los reales intereses cifrados en ella y las razones para la movilización; el grado de legitimidad de los dirigentes y nivel de preparación de las movilizaciones (*trabajo con las bases*), las coyunturas nacionales o regionales; finalmente la duración e intensidades, más o menos violentas, pueden ser muy variables.

La prensa registra las *movilizaciones* ya desde su amenaza, convocatoria y preparación: se anuncian más movilizaciones desde el 7 de enero (*Hoy*, 8.1.09) contra Ley de Minería; después de las elecciones nacionales de abril la Conaie vuelve a advertir sobre movilizaciones (*Universo*, 11.6.09); en septiembre anuncia nuevas movilizaciones (*Comercio*, 11.9.09) contra Ley de Aguas; y durante todo el mes se reitera constante el anuncio de las movilizaciones (*Universo*, 14.9.09; *Comercio*, 22.9.09; 25.9.09), que tendrán lugar el 27 de septiembre (*Hoy*), y se reanudan en octubre (*Comercio*, 1.10.09) y diciembre (*Comercio*, 20.12.09). De nuevo la prensa se hace eco de futuras movilizaciones desde enero 2010 (*Universo*, 13.1.; 15.1.; 27.2.10) hasta el mes de marzo (*Comercio*, 6.3.10; 21.3.10; *Hoy*, 25.3.10); finalmente en mayo se anuncia una “movilización paulatina” (*Comercio*, 10.5.10), “movilizaciones de presión” (*Universo*, 12.6.10).

Con no rara frecuencia la prensa confunde *movilización* con *levantamiento*, como si tratara de una misma realidad o de términos sinónimos. Sin embargo, el contexto del uso de la idea de *levantamiento* demuestra, que se trata de dos fenómenos diferentes. Los *levantamientos* responden a una dinámica de las bases y comunidades indígenas, frente a una experiencia acumulada de dominación o de fuertes reivindicaciones, articulada a las organizaciones y conducida por sus dirigentes; por lo general han respondido a reivindicaciones y protestas de carácter más bien estructural, durante largo tiempo inhibidas o reprimidas, y que en una determinada coyuntura se conflagran y desatan con una amplia y hasta combativa participación¹³.

¹³ Sobre la diferencia entre *movilización*, *levantamiento* y *sublevación*, cfr. J. Sánchez Parga, *El movimiento indígena ecuatoriano*, Caap, Quito, 2007: 116-128; Segundo Moreno, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito. Desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia*, Edic. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1978.

Por el contrario el uso mediático de la idea de *levantamiento* refleja una radicalización de la oposición política por parte de los mismos medios. Cuando en enero del 2009 la prensa habla de amenaza u organización de un *levantamiento* (*Hoy*,11; *Universo*, 11; *Hoy*,12.09), los mismos dirigentes indígenas rectifican: “el levantamiento es sagrado, vamos solo a una movilización” (dirigente de Tungurahua, *Universo*,18.1.09). Las movilizaciones retomadas en octubre merecen otro título en *El Universo* (1.10.09): Conaie y Ecuarunari reanudan *levantamiento*. Nuevos anuncios y amenazas de *movilizaciones* (*Comercio*,202.09; *Universo*,13.1.10;15.1.10), “Conaie se moviliza contra gobierno” (*Universo*,27.2.10), volverán a ser tratadas como *levantamiento*: “indígenas se declaran en levantamiento y movilizaciones” (*Hoy*, 27.2.10). Como si la conjunción de ambas ideas intensificara el conflicto y oposición al gobierno.

Aunque los medios no dejan de combinar la idea de levantamiento y movilización como si fueran sinónimos (“Conaie suma apoyo para levantamiento”: *Hoy*,3.3.10; “movilización indígena como poca asistencia”: *Hoy*,4.3.10), tanto en las representaciones indígenas como en sus mismos usos mediáticos, el término levantamiento aparece directamente referido al acontecimiento que tuvo lugar en 1990, y que marcó un hito en la historia del movimiento indígena: “Conaie celebra 20 años de levantamiento” (*Comercio*,12.6.10; *Hoy*,14.6.10; *Comercio*,20.6.10). Pero la idea de *levantamiento* es empleada también en referencia a los golpes de Estado y derrocamiento de los tres últimos Presidentes. Precisamente en un ambiente mediático de “levantamiento” en una entrevista a Santi a la pregunta “¿acaso pretende tumbar al gobernante?”, responde “el gobernante puede caer si es soberbio” (*Universo*,18.1.09). El mismo medio, un año después, al mismo dirigente se la hace la misma pregunta: “¿quiere derribar al Presidente?” (*Universo*,7.3.10). Dos meses después, en otro periódico en entrevista al mismo dirigente indígena se la formula una pregunta similar: “¿piensan pedir la destitución del Presidente Correa?”; Santi responde “Correa debe gobernar para mayoría o irse a casa” (*Hoy*, 10.5.10)

En un clima mediático de *levantamiento* (“lanzas se levantan como rechazo a explotación petrolera”: *Universo*,7.6.09) se evoca la idea de derrocamiento presidencial: “¿No ocurrirá lo mismo que con Gutiérrez?”. Pregunta significativa, pues se trata de un derrocamiento presidencial en el que no hubo participación indígena. Al cabo de un año en una entrevista a Tenesaca (presidente de Ecuarunari) se le hace la misma pregunta: “¿Quiere derrocar al Presidente?”, a la que responde “El Presidente Correa caerá solo” (*Comercio*,28.3.10).

En el centro del conflicto contra la Ley de Aguas, cuando los medios suenan las peores alarmas: “Conaie paralizará el país el 27” (*Hoy*,22.9.09), “las bases de la Conaie alistan marchas” (*Comercio*, 23.9.09), en los mismos medios se evocan los derrocamientos de Bucaram (1997), Mahuad (2000) y

Gutiérrez (2006) como “hitos de la política de la Conaie” (*Comercio*, 23.9.09) o “cronología de las movilizaciones indígenas” (*Hoy*, 27.9.09); aunque sólo en el golpe de Mahuad intervinieron los indígenas. Dos días después “Conaie suspende movilizaciones” (*Hoy*, 29.9). Los medios han considerado el conflicto indígena durante los dos últimos años como la principal fuerza de oposición al gobierno de Correa y el protagonista privilegiado para su desestabilización. En este sentido la crispación y oposición mediáticas parecen haber propiciado situaciones golpistas; la última durante una entrevista a Cholango, nuevo Presidente de la Conaie en torno a la resistencia de los indígenas a la victoria del *Sí* en el Plebiscito de mayo: “¿hay un renacimiento de los movimientos que lideraron la lucha por la caída de Bucaram, Mahuad, Gutiérrez?” (15.05.11). Como si la consolidación del movimiento indígena correspondiera a sus capacidades golpistas.

b) Un liderazgo mediático

Uno de los recursos periodísticos empleados por la oposición mediática al gobierno y al Presidente Correa han sido las entrevistas a dirigentes indígenas, que se han vuelto los más representativos por su oposición política, y que por ello aparecen como los más mediáticos. Es su nivel de oposición política y el grado de su enfrentamiento al gobierno, lo que hace representativo a un dirigente indígena al interior de sus mismas organizaciones. Nada peor para la legitimidad de un dirigente indígena que ser considerado afín al gobierno; esto explica la declaración de Guaman, presidente del Consejo de Participación Ciudadana, quien “niega ser gobiernista” (*Comercio*, 15.2.09).

Lo primero que hace la “nueva dirigencia de la FEINE (Federación de Indígenas Evangélicos) es tomar distancia del gobierno... No descartó movilizaciones contra régimen” (*Universo*, 15.1.10). La elección de Tenesaca como Presidente de Ecuarrunari es significativa de este fenómeno: “Ecuarrunari decide volver a las movilizaciones desde enero” (*Comercio*, 20.12.09); el mismo Tenesaca “anuncia fin de diálogo con Gobierno” (*Hoy*, 20.12.09). Esta situación es evidente para los mismos medios: “Relación con Correa marcó elecciones de Ecuarrunari” (*Universo*, 20.12.09). El liderazgo indígena parece, pues, legitimarse y consolidarse en la oposición política; siendo su presencia mediática la que contribuye a legitimar y reforzar su representatividad política.

Líderes indígenas en declaraciones de prensa: 2009-06.2011

LIDER	Fechas de las declaraciones	Tot
Cholango	2009.8.1;10.1;2.4;27.9;15.12;15.12;2010.26.2;2011.4.4;11.5;15.5;2	10
M. Santi	7.5.	6
Guamán)	2009.18; 27.9; 2010.26.2; 7.3; 10.5;11.5.	5
Lourdes Tibán	2009.8.1; 1.2; 2.2; 28.9; 2010.26.6.	30
Tituaña	2009.22.1;25.1;27.1;29.1;18.7;26.7;9.9;30.9;30.9;23.10;2010.9.1;	
Chumpi	26.2;1.3;6.3;13.3;5.4;9.4;6.5;25.5;29.5;25.5;19.6;6.10;21.10;26.10;	2
M. Chuji	2011.29.2;19.4;22.5;02.6;12.6.	2
Tenesaca	2009.9.5; 30.5.	3
Conejo	2009.8.6; 12.10; 2010.3.1.	4
Quispe	2009.13.10; 2010.30.4; 16.5; 2011.25.02.	9
Andrango	2009.20.12; 6.12;2010.4.1;27.2;28.2;28.3;9.9;16.5;17.7;2011.05.04.	1
N.Pacari	2010.6.2.	1
	2010.18.4.	1
	2010.13.5; 2011.26.01.	1
	2010.26.5.	1

FUENTE: *Kipus* / Diarios *El Universo*, *El Comercio*, *Hoy*.

En términos de frecuencia también por la agresividad y personalización de sus ataques al Presidente, Lourdes Tiban, ha protagonizado durante los dos últimos años la oposición política de los indígenas en los medios. Desde el 22.1.09, cuando surge el problema del Codenpe, del que fue secretaria, y hace una declaración muy significativa “al actual Presidente le fastidia que alguien brille con luz propia” (*Universo*,25.1.09), hasta sus declaraciones en octubre del 2010 en referencia al intento de derrocamiento del Presidente, “Correa no hubiera muerto mártir sino por cojudo” (*Universo*,21.10.10), Tiban “se declara perseguida política” (*Universo*,26.10.10), “la legisladora más perseguida” (*Universo*,6.3.10), y aparece 30 veces en entrevistas o declaraciones en los tres periódicos registrados por *Kipus*. Cuanto más agresiva se muestra contra el Presidente más solicitada se vuelve por parte de los medios. Su declaración en el canal de Tv Ecuavisa, “el Consejo de Participación ciudadana es la cochinidad más grande del país” será retomada en entrevista del diario *Hoy* (22.04.11); y después de otra criticando al gobierno en el mismo diario (02.06.11), será entrevista por CNN, a la que se refiere en otra nueva entrevista: “al Presidente le hincha que yo haya salido en CNN... Para enjuiciar al Presidente no hay condiciones en el país” (12.06.11).

Entrevistas a dirigentes en la prensa: 2009-06.2011

Dirigentes	<i>Universo</i>	<i>Comercio</i>	<i>Hoy</i>	Total
Marlon Santi	2		1	3
Lourdes Tiban	3	3	2	8
Guaman	1	1	-	2
Chulango	2	4	2	8
Luis Andrango	1	3	-	4
Tenesaca	-	4	3	7
M. Chumpi	-	1	-	1
Luis Macas	-		1	1
Quishpe	-		-	1
Chuji	1	1	1	3
Nina Pacari	1		1	2
Total	11	18	11	40

FUENTE: Kipus 2009-2011

La oposición política de los dirigentes indígenas tiene varios frentes. En ocasiones contra los poderes e instituciones del Estado: según Tiban “el movimiento indígena pretende organizarse frente a la Asamblea y al gobierno de Correa”; “ultimátum de los indígenas a la Asamblea” (*Comercio*,14.9.09), cuando se opone a leyes del Congreso. Aunque los indígenas demandan obras en las comunidades y frecuencias radiales, rechazan estas políticas del gobierno, considerándolas proselitistas y contrarias a las organizaciones indígenas: “gobierno colonialista” (*Universo*,26.2.10).

La oposición política de los dirigentes se encuentra fuertemente personalizada en contra del Presidente: Tituaña “acusa al gobierno de fraude” (9.5.09) en las elecciones nacionales de abril 2010, se declara opuesto al “modelo de Correa” y considera que “Correa es peligroso” (31.5.09). Acacho, durante el conflicto de la radio Arutam “pide a Correa que renuncie” (*Hoy*,28.1.10). Para Tenesaca “Correa hace decretos contra los indígenas” (*Comercio*,9.5.10); porque plantea indagar los gastos de los dirigentes indígenas, declara que “Presidente es un sinvergüenza” (*Hoy*,16.5.10). En la misma circunstancia Tiban “amenaza demandar a Correa ante Corte Internacional de DDHH”.

La prensa recurre en ocasiones a una semántica del equívoco, cuya producción de significantes traduce sus oposiciones políticas. Un titular tan poco claro como “Indígenas divididos se alejan de diálogos con comisión” (*Universo*,30.09.09) sirve para encubrir la verdadera noticia: es ante el diálogo que los indígenas se dividen, a favor y en contra. El tema de fondo, en el que coinciden dirigentes indígenas y prensa es que *los diálogos con el gobierno dividen a los indígenas y la oposición los une*: “Conaie más unidad ahora”, cuando, “empieza la protesta indígena” (*Comercio*, 02.10.09).

Conclusiones

La creciente politización del movimiento indígena ha conducido a sus organizaciones y dirigentes a adoptar una permanente oposición al gobierno, haciendo de sus movilizaciones de protesta un medio para dotar al movimiento de mayor unidad y consolidar sus organizaciones. Los mismos dirigentes indígenas se han legitimado y fortalecido su liderazgo en sus oposiciones al gobierno y personales enfrentamientos con el Presidente.

El conflicto indígenas, sus protestas y movilizaciones antigubernamentales no sólo han contado con una amplia y sostenida cobertura mediática, sino que los mismos medios han formateado e instigado el conflicto indígena. En particular la prensa ha adoptado los posicionamientos políticos de las organizaciones y dirigentes indígenas, para expresar y afirmar su propia oposición al gobierno. En este sentido el conflicto, las organizaciones y dirigentes indígenas han logrado una *representatividad mediática* con más poder político que la *representación parlamentaria* de Pachakutik.

Esto plantea un ulterior problema: las relaciones y correlaciones de fuerza entre las organizaciones indígenas, Conaie, y su partido Pachakutik, el cual mantiene regulares alianzas parlamentarias con el gobierno.

Bibliografía

- Cusso, Roser et al. (2008), *Le conflit éludé*, Academia Bruylant, Louvaine-la-Neuve.
- Decoene, A. et al. (2008), “La disparition du conflit social dans la théorie économique”, en R. Cusso.
- Demertzis, Vaia & Heine Sophie (2008), “La disqualification du conflit social dans les études sur l’intégration européenne: l’argument de la régulation de (dans) la diversité”, en R. Cusso.
- KIPU. *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana (2009-2011)*, Abya-yala, Quito.
- Mestrum, Francine (2008), “La *gouvernance* comme processus de dépolitisation par le déplacement du conflit”, en R. Cusso.
- Moreno, Segundo (1978), *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito. Desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia*, Edic. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Observatorio sobre conflictividad socio-política (2009-2011), *Revista Ecuador Debate*, CAAP,
- Ortiz, Pablo (2011), *Conflictos socioambientales y Estado*, e vol. Abya-yala, Quito.
- Sanchez Parga, J. (1989), *Faccionalismo, organización y proyecto étnico en los Andes*, CAAP, Quito.
- (2007), *El movimiento indígena ecuatoriano*, CAAP Quito.
- (2010), *Decline de los conflictos y auge de las violencias sociales: Ecuador 1998-2008*, CAAP, Quito.
- Tuaza, Luis (2011), “La relación del gobierno de Rafael Correa y las bases indígenas: políticas públicas en el medio rural”, *Ecuador Debate*, n. 83, agosto.
- Unda, René & Muñoz, Germán (2011), “La condición juvenil indígena: elementos iniciales para su construcción conceptual”, *Ultima Década*, n. 34, junio.